

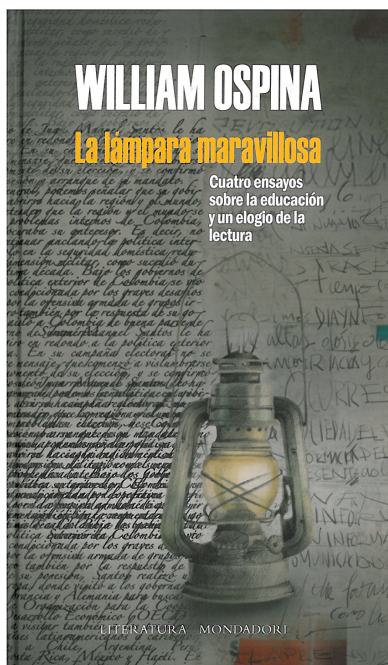
Reseña

La clave, si es que existe,
es la lectura

La lámpara maravillosa
(William Ospina)

La literatura es como un fósforo que uno enciende en un campo oscuro.
En un campo oscuro un fósforo no sirve para iluminar nada, pero sirve
para que nos demos cuenta de cuánta oscuridad hay.

“William Faulkner”



Durante mucho tiempo las historias de los abuelos reunieron a las personas alrededor del fuego. Hoy en día este papel lo cumple el libro. Esta idea, que desarrolla William Ospina, es una de las muchas, a través de las cuales expresa su profundo sentir por la lectura, el libro y la educación.

En *La lámpara maravillosa*, el autor colombiano, reúne cuatro ensayos dedicados la crítica de la educación y un último homenajeando la lectura.

Estos textos ofrecen una visión objetiva de los errores que a diario, y durante muchos años, se han cometido en la enseñanza de las disciplinas académicas y artísticas; el hecho de que se enseñe a masas y no a individuos, independientemente de si la educación es personalizada o no; la tendencia a subestimar los potenciales artísticos de los estudiantes durante la escuela, aunque de cierto modo se incentive y esté el escudo del “bajo presupuesto” y el inmenso temor que produce pensar que dedicarse a una disciplina artística es un fracaso seguro y por ello se estudian carreras que *den plata*.

Al finalizar un pregrado nos convertimos en seres con información, pero de ahí a que esta sea conocimiento hay un largo trabajo disciplinario. Una ardua entrega por mejorar para y por sí mismo y no por competitividad hacia un tercero. Pensar de esta forma nos convierte en seres autocríticos y otorga criterio y argumento a las ideas. Convertimos en maestros sin olvidar que también somos aprendices, es la fórmula, si es que existe alguna, para ser un poco más responsables con la sociedad y no ser voceros de información, sino productores de conocimiento.

William Ospina advierte del doble filo que tiene el lenguaje. Muestra de ello, es la manipulación que los medios masivos utilizan para transmitir información. Uno de los muchos conceptos que Ospina trabaja de manera peculiar es el de "Novedad". Como estudiante de literatura me resultó curioso que se refiriera a una sociedad consumista como "sociedad novelera" es decir, una sociedad que tan solo espera la novedad y desecha la información sin ningún tipo de reflexión responsable. Somos una sociedad novelera, que ojala devoráramos lecturas con el mismo ímpetu sagrario con el que nos sentamos a ver aquella pantalla resplandeciente y parlanchina.

La solución, o al menos la salida que William Ospina ofrece, a todas estas grietas que crecen desbocadamente, es la lectura, y para ello dedica las últimas páginas de su libro a rememorar los fantásticos viajes de Ulises, y a "reencontrar la seriedad con la que juega un niño" en el espíritu aventurero de la literatura, en el deseo de experimentar, de vivir tantas vidas como personajes pueda conocer.

Como todo buen lector sabe, la lectura y mucho menos la literatura es un medio para escapar de la realidad, sino un modo de enfrentarla mediante la reflexión y la apropiación del conocimiento, es una lámpara maravillosa que concede los deseos de personas con ideas sólidas y profundas que saben formular el lenguaje para iluminar la sociedad.

Sergio Daniel Vargas Muñoz

Estudios Literarios
Universidad Autónoma de Colombia